



Tequila para todos

Por Sergio González Rodríguez

REFORMA

(20 Noviembre 1998).-

Cuando la Revolución se bajó del caballo, se convirtió en **tequila**. Perdón, va de nuevo: cuando la Revolución se bajó del caballo, el **tequila** seguía allí. Nada de eso: cuando la Revolución se bajó del caballo, el **tequila** ya se había acabado. No, mejor aún: cuando la Revolución se bajó del caballo, se fue a tomar dos tequilas en la cantina más cercana. O quizás fueron más de dos: porque como les sucede a ciertas mujeres --y la Revolución no sólo es una cierta mujer, sino la Mujer Cierta de nuestra vida colectiva-- ella quiso echarse una pura y dos con sal y limón, y de allí salió enfebrecida para llevarse al baile a todo el Siglo 20 mexicano. ¿Cómo olvidar que el **tequila** resulta a veces un afrodisiaco que ha llevado a más de un muchacho o una muchacha a dar un mal paso?

Pero ya dejemos de envilecer a los muertos --o muertas-- como la Revolución mexicana, que ya está en nuestra memoria cívica y en nuestro corazón --madre sólo hay una. Por esta causa, un buen caballito de **tequila** a ningún vivo se le debe negar. Y si uno se decide a salir de casa en estas fechas celebratorias, será mejor buscar aquellos sitios en que el rey de los bebestrajos de agave impone su ley. En la Ciudad de México, persisten algunos restaurantes, cantinas o bares en donde el **tequila** urde el centro de la convivencia.

Si usted busca una atmósfera completa que evoque nuestra Revolución, incluso con el frente de una locomotora de vapor, fotografías de soldaderas, sombreros o imágenes similares, conduzca sus pasos al monumento a nuestra gesta armada. Visite el museo que habita en las entrañas del mausoleo y atraviése la calle: allí está La Soldadera (avenida de la República 157-1), cuya oferta consiste en una antología de 70 marcas de **tequila** distintos --sobresalen allí las variedades de Don Porfidio y Don Julio. El servicio está a cargo de lindas edecanes que visten al estilo de granjeras del Lejano Oeste --después del segundo **tequila**, todas las fantasías son permisibles.

Una alternativa distinta la representa La Catedral del **Tequila** (en Bolívar 41), de nombre inhibitorio tan sólo en apariencia: se trata del sitio en el que mayores adoraciones se rinde al agave, con un retablo gigantesco cubierto de botellas de tequilas de todo tipo y sello. En cualquiera de sus tres serenos niveles, usted disfrutará de su licor favorito bajo la figura protectora de la Diosa del Agave azteca, pintada en el interior de una bella cúpula colonial.escas.

Otra vertiente del ramo, se halla en La Tequilería (Avenida Universidad 1469) que tiene, aparte de su barra múltiple de ofertas de agave, un carrito en el que se pasean las botellas multicolores como en una juguetería de alto riesgo: allí están los tequilas blancos, los "jóvenes", los reposados, los añejos e incluso los aguardientes de agave --como, por ejemplo, el falaz Caballito Cerrero, que sólo apantalla a los... turistas.

Por último, el auténtico paraíso del **tequila** en México quizás se halla en el Bar Antonio

(avenida Coyoacán y Adolfo Prieto), que presume ofrecer más de 500 marcas de **tequila** y tiene algunos de los más reputados, a juicio de los expertos, dados a valorar los añejos de 7 Leguas, el Tapatío Paradiso, el Don Julio, El Reserva de la Familia de Cuervo, entre otros (conviene recordar que el precio de cada una de esas botellas, en tienda, no en cantina, va de los 500 a los 3, 500 pesos). Como se ve, en esto hay una pizca de pretensión coñaquera y otro tanto de provincianismo.

Lo mejor --lo de uso, lo vital, lo cercano-- está en el **tequila** reposado, un Centinela, un Corralejo. O el blanco, como surge en alguna escena novelística de Mariano Azuela, que después plagiaría el enorme Emilio Indio Fernández, en la que un general revolucionario (Pedro Armendáriz), ahoga los desdenes de una bonita (María Félix) con un "caballito" en mano en una cantina pueblerina, mientras se escucha el estribillo: "Yo soy rielera y tengo mi Juan..." Una y otra vez, circular, absoluto, como el enamoramiento, como el **tequila** puro. Ahora sí: ¡Salud!

búsqueda avanzada

palabra clave: sección:

fechas: desde entre el:

y el:

[tips de búsqueda](#)